



BOLETIN

del

CENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGACION EN PSICOLOGIA SOCIAL Y GRUPAL

10

LOS CLUB DE PENSIONISTAS, UN LUGAR POSIBLE PARA
LA PARTICIPACION COMUNITARIA DEL ANCIANO

Federico Suárez Gayo
Psicólogo Social
Coordinador del Club "Reina Sofía"
de Pensionistas y Tercera Edad
Majadahonda (Madrid)

Introducción

Los Club de Pensionistas se entienden como lugares de encuentro de personas de edad, que promocionan la comunicación y el contacto entre los mismos y que se ocupan de la organización de actividades de tipo recreativo y cultural.

Vendrían así a cumplir una importante función de cara a mitigar algunos de los problemas que enfrentan nuestros ancianos, como la soledad, el mucho tiempo sin ocupar y la escasez de recursos económicos.

Los Hogares — cuyo modelo, para no entrar en una discusión terminológica, serían los del Insero (1) — añaden o combinan a los objetivos de los Clubs otros marcadamente asistenciales al introducir en los servicios que prestan a los usuarios Asistencia Social, Consultorio médico, Salas de rehabilitación menor y terapia ocupacional, etc., con lo cual estos Hogares se acercaría a una definición de Centro Geriátrico que cumpliría determinadas funciones dentro de un primer nivel asistencial.

De otra parte estarían los Centros de Día Geriátri

(1) Instituto Nacional de Servicios Sociales, dependiente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

cos, claramente definidos por su función asistencial/terapéutica, coordinando servicios sociales y sanitarios y que serían un elemento puente entre los cuidados domiciliarios y la asistencia hospitalaria.

El Club de Pensionistas y Tercera Edad de Majadahonda se sitúa de lleno en la primera de estas caracterizaciones que hemos hecho de Centros para ancianos, quedando, por lo tanto, al margen de toda pretensión asistencialista.

La asistencia especializada que los ancianos del municipio puedan necesitar queda al cuidado de las instituciones comunitarias correspondientes: Asistencia Social Municipal, Centro de Salud, ambulatorio de la Seguridad Social, etc.

Entonces, nuestro trabajo en el Club se centra en el desarrollo de los aspectos lúdicos, recreativos y culturales de los asociados, y esta es la línea que hemos tratado de profundizar.

Nuestra experiencia

Creo que la pertenencia a un Club de Pensionistas no tiene por qué ser necesariamente un factor de aislamiento del anciano de su medio social. Más bien, considero que el desarrollo de los objetivos lúdicos, recreativos y culturales de este tipo de Centros debería servir para mantener y consolidar la vinculación de los usuarios a la dinámica social y ser vehículo para articular una presencia activa del viejo en su contexto.

Sabemos, sin embargo, que muchas veces esto no es así, y los Clubs se convierten en "guetos", impermeables a todo tipo de relación o vinculación con su medio, empobreciéndose con ello considerablemente la vida social de los ancianos.

Nosotros, en Majadahonda, hemos intentado desarrollar un trabajo que rompa con esta imagen de Club como elemento mar

ginador, buscando que la participación del anciano en el mismo se convierta en una experiencia enriquecedora y en un medio a través del cual éste verifique su inserción social.

Por ello, el camino desarrollado por nosotros en es tos últimos dos años ha girado alrededor de una idea: el Club de ancianos como lugar posible para promocionar la PARTICIPACION SOCIAL de los usuarios.

Hemos intentado profundizar esta idea a través de dos ejes:

- 1) la participación de los socios en el Club,
- 2) la participación del Club en la vida comunitaria.

1. La participación de los socios en el Club

Intentamos que ésta participación pueda tener un carácter activo, es decir, que los ancianos no se encuentren con una estructura cerrada e inmodificable frente a la cual no que pa otra actitud que aceptar pasivamente lo que se les ofrece.

Para conseguir este tipo de participación, en Majadahonda hemos cuidado dos aspectos:

- a) el nivel de autogestión del Club,
- b) la estructura organizativa interna del mismo.

En relación al primer aspecto diré que el Club de Pensionistas y Tercera Edad de Majadahonda está constituido como una Asociación, creada por aquellos hace cinco años, sometida al régimen jurídico de la Ley de Asociaciones. De acuerdo con esta Ley el Club se rige por la Asamblea de Socios, máximo ór gano de decisión, y por la Junta Directiva, elegida por la A samblea General cada dos años y a la que tiene que rendir cu ntas de su gestión.

Ninguna otra persona o entidad ajena al Club tiene capacidad de decisión en el mismo.

La implicación y la responsabilidad de los socios en

el autogobierno y en la gestión del Club recae, pues, plenamente en ellos mismos y, por lo tanto, la participación aquí no es un objetivo deseable a alcanzar sino una realidad apoyada por la Ley.

En relación a la estructura organizativa del Club, es necesario señalar como eje fundamental de la misma la figura de las Comisiones de Trabajo. Se crean éstas para intentar desarrollar los más variados temas, siempre en relación con los objetivos del Club, y están constituidas por los socios interesados en tales temas y abiertas siempre a la participación de los que posteriormente quieran incorporarse.

En estas Comisiones se recogen ideas o propuestas, se estudia y elabora la posibilidad de llevarlas a efecto y se realizan las gestiones necesarias para su concreción práctica.

Las Comisiones tienen un carácter variado dependiendo de la tarea que se propongan realizar. Así, por ejemplo, puede crearse una Comisión cuyo objetivo es formar un grupo musical, que se disuelve cuando ha sido alcanzado este objetivo, o bien, puede existir una Comisión de Actividades Culturales que se mantiene estable dado que su objetivo es hacerse cargo de una parte de la actividad que el Club desarrolla habitualmente y para lo cual maneja un presupuesto económico asignado.

En relación a este tema de la participación de los socios en el Club, un aspecto fundamental a señalar es el de la comunicación interna. En Majadahonda usamos con frecuencia el correo para comunicar a todos los socios la realización de tareas concretas o los proyectos que se tengan. Este recurso a la comunicación escrita no persigue solamente un objetivo informativo, por sí mismo nada despreciable en cuanto que facilita una mayor participación de los ancianos, sino que además juega también como elemento que mantiene al socio vinculado con la actividad que se desarrolla en el Club.

No quisiera dar la impresión de que esta forma de

trabajo es fácil, como si los socios estuvieran deseando tener una estructura así para participar apasionadamente en la vida del Club y desarrollar nuevas actividades. En Majadahonda al igual que en cualquier otro Club, nos encontramos con una fuerte tendencia a la pasividad y con una idea estereotipada de lo que debe ser un Club de ancianos, que vuelve difícil salir del juego de cartas o bingo, café barato y alguna excursión de tanto en tanto. La concepción social de la vejez y el bajo nivel cultural de los ancianos serían los elementos fundamentales que apuntalan esta idea estereotipada de Club.

Sin embargo, las Comisiones existen y trabajan y juegan como polos que aglutinan a socios que desean emplear su tiempo en algo más que jugar a las cartas. Todos los ancianos no son iguales, no piensan lo mismo, ni tienen los mismos intereses, ni adoptan ante su vejez posiciones similares. Lo que las Comisiones hacen es ofrecer a los socios la posibilidad de manifestar sus diferencias.

Aunque los logros concretos de las Comisiones en el Club de Majadahonda en los dos años que llevan funcionando son muchos e importantes, creo que lo más significativo que han conseguido es crear la imagen en la cabeza de todos los socios de que un Club no tiene por qué ser sólo un lugar para la pasividad, que pueden hacerse otras cosas y que finalmente un Club debe serlo de todos sus socios sin exclusiones.

2. El otro aspecto que en Majadahonda hemos intentado desarrollar es la participación del Club en la vida comunitaria

Son varias las cosas que podrían ser señaladas aquí, pero la idea central que hasta ahora ha permitido desarrollar esta inserción del Club en diversos lugares e instancias de la comunidad es la de que había que tratar de utilizar los recursos comunitarios existentes en determinadas áreas para satisfa

cer las demandas que, en relación a esas áreas, pudieran tener los socios.

Así, por ejemplo, el deseo de los ancianos de realizar ciertas actividades manuales y/o artísticas, o de hacer gimnasia de mantenimiento, llevó al Club a entrar en contacto con los Patronatos Municipales de Cultura y de Deportes, que ya ofrecían a la población esas actividades, para que se organiza se la incorporación de los ancianos a las mismas.

Así, el Club GESTIONA la incorporación de los socios a las actividades de los Patronatos mencionados. Gracias a la coordinación establecida los socios del Club participan de las siguientes actividades municipales:

- Taller de Manualidades
- Taller de Dibujo y Pintura
- Taller de Telares
- Taller de Teatro
- Canto Coral
- Gimnasia de Mantenimiento

Me parece importante destacar esta idea de que el Club no organiza estas actividades, sino que su función es la de servir de puente o vehículo de inserción de sus socios en los lugares comunitarios donde toda la población interesada realiza las actividades en cuestión. Es decir, el Club no a tiende directamente las necesidades de Educación Física o de Alfabetización, por ejemplo, de sus socios, sino que la aten ción de las mismas es responsabilidad de los correspondientes Patronatos que lo hacen, en todo caso, a petición del Club y en coordinación con éste.

Bien, hasta aquí he descrito sucintamente las distin tas articulaciones que hemos puesto en marcha en Majadahonda y que me parece que son las condiciones de posibilidad para apro ximarnos a esa idea de Club como lugar participativo y relacio nado con su contexto social.

Ya para terminar, quisiera volver a señalar que este centrar claramente las funciones del Club de Pensionistas alrededor de sus objetivos específicos de promoción recreativa y cultural rechazando cualquier implicación asistencial, es decir, este centrar nuestra actividad en situaciones de salud y no de enfermedad — planteamiento central de la Psicohigiene — ha puesto en movimiento una dinámica que no implica solamente a los ancianos, sino también a los profesionales que trabajamos con ellos.

Los diversos profesionales que nos encontramos en el Club pertenecemos a distintas instancias comunitarias tales como los Patronatos Municipales de Deportes, Sanidad y Cultura y la Concejalía de Bienestar Social.

Tenemos en común el trabajo con la vejez sana y el reto de dar a nuestra actividad un sentido y una perspectiva que no obstruya los objetivos para los que fué creado el Club ni limite las posibilidades de desarrollo de los ancianos en éstas áreas que trabajamos en función de prejuicios e ideas estereotipadas sobre la vejez.

En este sentido, uno de los peligros que queremos evitar es el de asistencializar nuestra actuación con los ancianos, desviación en la que muchas veces se cae por las dificultades específicas que plantea la relación con este grupo de edad.

El trabajo con sujetos sanos, este encuentro con ancianos alrededor de situaciones cotidianas, nos lleva a descubrir en nuestras profesiones aspectos y posibilidades nuevas y también dificultades que intentamos pensar y resolver sin salirnos de nuestras respectivas áreas profesionales.

¿Cuáles son las posibilidades de la Educación Física aplicada a sujetos ancianos con el objetivo de mejorar sus cualidades físicas, sin pretender rehabilitar — que es otra cosa ya que implica un proceso patológico previo —?

¿Qué posibilidades nuevas y qué dificultades plantea hacer teatro con ancianos, con el objetivo de representar y divertir y no para resolver conflictos personales mediante la dramatización?

Este tipo de preguntas, así como las diversas respuestas que cada uno de nosotros va esbozando, nos están llevando a ir construyendo en común un nuevo código sobre la vejez, una nueva manera de abordar el trabajo con los ancianos, una perspectiva compartida para comprender y pensar nuestra relación con el viejo. Las comunicaciones que presentamos a este Congreso son los primeros resultados de nuestras reflexiones.